



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 3 al 10 de abril de 2007

HORTALIZAS

Ostrinia.- Se recuerda a todos los agricultores del Campo de Cartagena que han recibido las trampas de luz para luchar contra Ostrinia, que en cuanto levanten las actuales condiciones climatológicas y vuelvan los días cálidos y secos, deben colocar y encender todas las trampas de luz en sus invernaderos de pimiento, para eliminar el mayor número posible de adultos de la plaga, de la que se espera un vuelo importante en esos momentos, ya que las primeras capturas han tenido lugar.

Problemas fúngicos.- Las condiciones climatológicas de los últimos días pueden favorecer un desarrollo importante de algunos hongos, tanto en cultivos al aire libre como bajo plástico, tales como Botrytis, Sclerotinia, Mildiu, e incluso bacteriosis, especialmente en invernaderos mal ventilados.

Con el fin de minimizar los riesgos y daños causados por los hongos en los cultivos, y mientras que se mantengan las actuales condiciones, deben adoptarse medidas de prevención, de tipo cultural en los invernaderos, ventilando adecuadamente y de tipo químico en todos los casos, realizando aplicaciones preventivas con fungicidas adecuados al problema a combatir en cada caso y cultivo. Otras medidas pueden ser adoptadas de forma general, como es evitar favorecer el vigor excesivo en los cultivos, controlando los abonados y aplicaciones de nutrientes foliares, evitar el exceso de humedad en el cultivo, manejando adecuadamente el riego, evitar podas mientras duren las actuales condiciones, etc.

FRUTALES DE HUESO

Acaro de las agallas del ciruelo.- Continúa la salida de adultos los cuales han pasado todo el invierno dentro de las agallas. Las nuevas agallas se formarán en la base de las nuevas brotaciones. En aquellos casos donde la presencia de agallas sea importante, será necesario realizar dos tratamientos, pues la salida suele prolongarse bastante tiempo.

Oidio.- Las condiciones climatológicas de ligeras lluvias y posterior recuperación de temperaturas, pueden favorecer en los próximos días la aparición de nuevos focos de esta enfermedad. Los daños se pueden presentar tanto en hojas como en frutos. Para evitar la aparición sobre los frutos se

aconseja la realización de tratamientos preventivos hasta endurecimiento de hueso.

Abolladura y Cribado.- Las lluvias registradas estos días en algunos parajes, pueden provocar la aparición de nuevas infecciones de esta enfermedad sobre las nuevas brotaciones, en especial en aquellas variedades de melocotoneros y nectarinos más sensibles.

Moteado: Este hongo que inverna en hojas caídas el año anterior, puede provocar en estos momentos infecciones tanto en frutos como en hojas, ya que las condiciones de lluvias y humedades altas favorecen su penetración en las plantaciones de manzano y peral.

Antracnosis del almendro.- El año pasado se registraron importantes ataques de este hongo en plantaciones de almendro de Lorca, Totana, Río Mula y Noroeste, entre otros. Los síntomas se presentan en hojas, en cuyo caso los daños son parecidos a los producidos por el cribado; en el caso de los frutos los daños se presentan en forma de exudaciones de goma sobre estos, produciéndose posteriormente la caída de los mismos.

UVA DE MESA

Hiladero.- La primera generación de la plaga se encuentra en pleno desarrollo, con presencia de puestas en diferentes estados y de larvas también de distinta edad.

La gran disparidad que presenta la evolución de la plaga en las distintas zonas está justificada por un lado por las condiciones de desarrollo del cultivo, bien sea bajo plástico (donde ya hay racimos en floración), bajo malla (donde la situación es intermedia) o al aire libre (donde se encuentra la situación más atrasada tanto del cultivo como de la plaga), además de las distintas variedades cultivadas, que presentan en todas las zonas, una gran disparidad en el estado evolutivo de la vegetación.

En las plantaciones de la Vega Alta y en la zona de Aledo, hay un retraso de al menos 6-8 días respecto al Valle del Guadalentín, mostrando una intensidad menor de la plaga. Es conveniente mantener la vigilancia sobre la evolución de esta para evitar efectuar los tratamientos tarde.

En el caso de parcelas de uva de mesa que utilicen **feromonas de confusión**, los tratamientos deberán realizarse siempre que se detecten niveles de puestas o larvas iguales o superiores a 5-8 puestas/orugas por 100 racimos. En caso de que los niveles de ataque queden por debajo de estas cifras, puede optarse por no realizar tratamientos contra la plaga, aunque deberán mantenerse los controles durante al menos 3-4 semanas más, ya que la generación de la plaga se va a alargar al menos hasta primeros de mayo.

Para que las aplicaciones den la eficacia adecuada, hay que asegurarse de que mojamos completamente los racimos. Para conseguirlo, en la mayoría

de las variedades, es conveniente proceder a un deshojado previo al tratamiento para dejar los racimos lo más expuestos posible a la acción de los productos. Esta labor es provechosa también para el control de Trips, Pulgones, Oidio, Botrytis y Mildiu, problemas que afectan de manera grave al racimo y que solo pueden ser controlados si este queda debidamente protegido por las aplicaciones correspondientes.

Pulgón.- De forma esporádica se observan los primeros focos de la plaga en plantaciones más avanzadas de la zona del Valle del Guadalentín, aunque todavía de forma muy puntual y con escasa entidad. También se localizan en las malas hierbas de las parcelas, siendo cuestión de días el que en las plantaciones más avanzadas, coincidiendo con la floración, se generalice la plaga, siempre que la climatología evolucione de forma favorable para el desarrollo de esta y del cultivo.

Trips.- Muy baja presencia de trips en malas hierbas y en el cultivo en la última semana, debido a las condiciones adversas, aunque en plantaciones en invernadero, especialmente las que tienen alguna mala hierba, las poblaciones son más elevadas y activas, favorecidas por las buenas condiciones en el interior del mismo. En esos casos, debe mantenerse la vigilancia sobre el desplazamiento de la plaga por medio de placas azules engomadas, y sobre todo, controlar la colonización del racimo. Recordamos que justo al inicio de las primeras flores abiertas es cuando hay que intervenir contra la plaga.

En plantaciones al aire libre, la actividad es casi nula, aunque habrá que estar pendiente para cuando vuelvan los días cálidos y secos, en los que se puede producir una explosión de la plaga.

Araña roja.- Nos encontramos en torno al 80 % de huevos de invierno eclosionados, por lo que en los próximos días se puede efectuar el tratamiento contra la plaga en aquellas parcelas que tengan presencia de la misma.

Melazo.- Seguimos observando actividad de la plaga en la zona del tronco y brazos, especialmente en plantaciones bajo plástico, con desplazamientos de larvas entre diferentes partes de la parra, mientras que en cultivos al aire libre, se nota en la última semana un ligero descenso en los movimientos de larvas, que se reactivará cuando vuelvan los días cálidos.

Oidio.- Aunque las condiciones para el desarrollo de la enfermedad no son las idóneas en estos momentos en plantaciones al aire libre, sí pueden serlo para las plantaciones bajo plástico, por lo que es conveniente mantener la protección preventiva de los parrales, de acuerdo con la estrategia general establecida para ello, es decir, mantener protegidas las parras con espolvoreos de azufre como mínimo, hasta racimos extendidos. A partir de este momento incorporar productos antioidio sistémicos, repitiendo tratamientos cada 10-12 días según el producto aplicado y mantenerlos hasta inicio de enero.

Hay que recordar que el periodo más crítico de proliferación y contaminación de la enfermedad tiene lugar desde racimos separados-inicio de floración hasta final del cuajado. Este periodo puede durar un mes

aproximadamente, por lo que es fundamental que durante el mismo se proteja el racimo de la forma más eficaz posible. Todo lo que hagamos en esa etapa, va a redundar en una menor incidencia de la enfermedad sobre las bayas a lo largo del cultivo.

Conviene recordar que para evitar la aparición de resistencias, deberán alternarse las familias químicas que se utilicen (y no solo cambiar de nombre de producto utilizado) y que los tratamientos deben asegurar un reparto homogéneo del producto sobre todos los órganos de la planta. Con mucha frecuencia se achaca al producto la baja eficacia en el control o prevención de la enfermedad, cuando realmente se trata de aplicaciones mal realizadas con mala cobertura de los elementos a proteger.

En todos los casos, y mientras las temperaturas lo permitan y la incidencia de oidio no sea severa, pueden alternarse tratamientos en espolvoreo de azufre con los sistémicos antes citados. Especialmente durante la floración, tienen interés tales tratamientos, ya que favorecen así la reducción de humedad en el entorno del racimo, facilitando el reparto de polen y la fecundación de las bayas.

Mildiu.- En plantaciones bajo plástico, y en las más adelantadas de la calle, podrían darse problemas de esta enfermedad, especialmente cuando las temperaturas se recuperen y superen claramente los 15-18° C, dado que el cultivo se encuentra en la mayoría de los casos en estado receptivo (brotes de más de 15 cms de longitud) y se han dado condiciones favorables durante el invierno para que maduren las oosporas.

Por ello, y de forma especial en las plantaciones bajo plástico que presenten roturas de este en algunos puntos que favorecen que las plantas se mojen, o en las que se ventila de forma inadecuada, es conveniente realizar tratamientos preventivos contra la enfermedad, con el fin de proteger los racimos en el periodo de máxima sensibilidad.

Botrytis.- También esta enfermedad podría aparecer en las parcelas bajo plástico que se encuentran en los estados más avanzados de desarrollo, incluso en plena floración, ya que en este periodo, las numerosas heridas que dejan los estambres y pétalos al caer, pueden favorecer contaminaciones del hongo en las bayas, que podrían inducir pérdidas importantes de cosecha. Por ello, es recomendable, efectuar un tratamiento con carácter preventivo, al inicio de floración, utilizando un producto antibotrytis específico.

En todos los casos, si los tratamientos contra Mildiu y Botrytis van precedidos de un deshojado de la base del sarmiento, que deje a los racimos más ventilados y expuestos a los tratamientos, conseguiremos aumentar la eficacia de estos y reducir los riesgos de daños causados por los hongos.

VIÑA

Hilandero.- Empiezan a verse capturas de la plaga en diferentes zonas del Altiplano. En la zona de Jumilla las capturas son más elevadas que en la de Yecla. También la vegetación se encuentra más adelantada en esta zona, mientras que en Yecla, está más atrasada.

CÍTRICOS

Prays.- Se mantienen bajos los niveles de capturas, como en semanas anteriores, sin llegar a alcanzar umbrales que justifiquen la intervención contra la plaga. Debe mantenerse la vigilancia sobre la evolución de esta por medio de las trampas con feromona para adultos machos y los controles complementarios sobre la evolución fenológica de los elementos florales, aunque es previsible que mientras se mantengan las actuales condiciones climatológicas, el riesgo de ataque de la plaga es prácticamente nulo.

Pulgón.- Continúan proliferando de forma lenta las colonias de pulgón, que se establecen en los brotes tiernos, y se mantendrán así hasta que regrese el buen tiempo, cuando su proliferación será rápida e intensa, por lo que hay que evaluar su incidencia en cada parcela y actuar contra la misma cuando se alcancen los umbrales económicos que justifiquen la intervención.

OLIVO

Euzophera.- Continúa el vuelo de adultos correspondientes a la primera generación, siendo este periodo de vuelo bastante amplio. Como medida de control es aconsejable la colocación de feromona sexual, lo cual bajará de forma considerable las poblaciones en las parcelas afectadas. En estos casos se utiliza como trampa la denominada “polillero” en sus distintos colores, y estando el número de trampas por Ha. entre 1-2.

Repilo.- Las condiciones climatológicas de lluvias y humedades altas de los últimos días pueden favorecer la aparición de esta enfermedad, que en caso de ataques fuertes provocará una defoliación del olivo. En aquellas parcelas donde se dé esta circunstancia y sobre todo en parcelas donde el terreno retenga más la humedad del suelo, el riesgo de ataque es mayor.

La Alberca, 10 de abril de 2007